

EL ECO TOLEDANO

DIARIO LIBERAL DE INFORMACIÓN

EL MÁS ANTIGUO Y EL DE MÁS CIRCULACIÓN DE LA PROVINCIA

Fundado por D. Antonio Garlito.

MÉRCOLES 27 DE OCTUBRE DE 1915

AÑO VI.—NÚM. 1.376

Después de las elecciones

La proximidad de éstas, hace activar á todos los partidos los preparativos.

En estas ocasiones, los comités políticos, laboran intensamente, cuya labor no suele ser siempre recompensada como merece.

Se lucha por la idea y ésta debe ser triunfadora, porque con su éxito se evidencia de modo real y positivo la fuerza de la fracción. Su popularidad y sus adictos defensores, que si bien, por la monotonía del vivir en estas capitales de provincia nada hacen durante el resto del tiempo, en estos momentos son sus paladines entusiastas; y se afuerzan laborando por ella.

Pasadas las elecciones, todo vuelve á su habitual pasividad; vuelve á la normalidad aburrida, el movimiento político de la población.

Chismorreos y comentarios de sabor, casi siempre no políticos, que relacionan con la vida pública de cada uno.

Nada. Pasan las elecciones y las fuerzas del partido aunque siempre las mismas, se disgregan y se reposa con calma la victoria ó el fracaso obtenido.

Y así se sucede eternamente, elección tras elección, la actividad política de los pequeños pueblos, y entre ellos, la de Toledo.

Los de la derecha celebran su triunfo y este sólo es el resultado, no hay más. Si la izquierda triunfa, se repite también la misma acción.

Pero en la próxima lucha, habrá un éxito mayor, un algo más importante que el triunfo de los nuestros; pasadas las elecciones no sólo saborearemos la victoria obtenida, sino que ellas habrán sido la base de una nueva era política.

Unidos han de luchar democratas y liberales, y esta unión—la más lógica por ser hermanos de ideas—no puede fracasar después.

Subsistirá, porque debe existir siempre; porque los intereses de la patria lo reclaman.

Y estos intereses de la patria, que son los de Toledo también, serán atendidos por el gran partido liberal, fuertemente unido y francamente compenetrado con todo lo que represente beneficio para Toledo.

DIVAGACIONES

LA IMPRENTA EN TOLEDO

No es lapso de tiempo importante para la historia de un pueblo el transcurso de veinticinco años; contarlas grano á grano en el reloj de arena de Saturno sería impropia tarea de paciencia; pero en lo infinito son un instante, y un momento no más en la marcha del progreso...

Volviendo con la imaginación y la memoria para tomar como punto de partida unos años más, pocos más de los veinticinco que anoto, Toledo iluminaba sus calles con luz de petróleo (descartadas las noches de luna en los presupuestos municipales) y algunas de sus históricas callejuelas y encrucijadas con el resplandor del farolillo de aceite ante alguna imagen del cristianismo, alimentado por la piedad particular de los creyentes.

En el quicio de alta ventana con reja de hierro que débilmente defendía el pudor de la novia, y arrebujaado por una manta, y amparada la enamorada pareja por la obscuridad de la noche, se soste-

nía el novio en postura incómoda durante algunas horas que debían parecer minutos al galán y la doncella; y con frecuencia se hablaba en la ciudad de fantasmás y aparecidos que acudían á este recurso para infundir miedo á las almas sencillas y realizar planes de aventuras galantes ó golpes contra la propiedad ajena...

Empezaba Toledo á despertar perezosamente del largo letargo en que sumíanle con caricias de lánguida inactividad la indiferencia y apatía especial que le dominó al perder esplendores de sus legítimas antiguas glorias...

Y entonces, y voy al punto concreto que motivan estas líneas había, si mal no recuerdo, aunque ya soy de los que viven de recuerdos y debo por esto guardarlos bien, dos imprentas particulares, además de la del Asilo, que regentaba y era de su propiedad el Sr. Cea: la de Peláez y la de Lara...

Poco tiempo después apareció la de Menor Hermanos, y no sé si poco tiempo antes ó luego, la de Serrano...

Y no había más, y se consideraban muchas, pero todas vivieron y vivieron bien durante quince ó veinte años...

No aumentó gran cosa la población; pero la marcha del progreso es inevitable y es necesaria; se leía poco y fué leyéndose mucho, la industria tipográfica proclamó sus ventajas y dió facilidades, y como de la iniciación y publicación de un periódico, *El Centro*, surgió una imprenta, la de los hermanos Menor, de un choque de la casa Peláez con otro periódico, *Heraldo Toledano*, nació otra imprenta, la «Imprenta Moderna»...

Al llegar á este punto y antes de seguir adelante, para no romper cuartillas, observo que el correr de la pluma he olvidado un establecimiento tipográfico de las anteriores y que como los otros subsiste todavía: la imprenta de D. Felipe Ramírez; perdón y siga:

A las mencionadas hay que agregar otra, la «Imprenta Ibérica», de reciente instalación, y como establecimientos militares, el del Colegio de Huérfanos de militares, que no es de ahora, y el de la Academia de Infantería, muy nueva.

Haga el lector la suma de las citadas y verá que una población como Toledo está ya bien surtida de imprentas, y preciso será dudar de la existencia próspera de todas, si limitaran sus trabajos á clientes de la ciudad; todas trabajan para fuera, y esto demuestra que trabajan bien y más económicamente que en los grandes centros; si elevaran los precios y descuidaran el trabajo habría que cerrar alguna: mediten los interesados sobre este punto y desistan, si por algunos quisiera modificarse tal norma de conducta, que sería esto tanto como desarrollar ideas suicidas.

El número de periódicos que hoy se publican en Toledo, al que nunca podía soñarse en llegar, está en razón directa con el de imprentas; y uno y otro son prueba evidente de cultura progresiva; Toledo ha despertado, Toledo marcha adelante; pero cuidado con olvidar que su porvenir está en la conservación de su pasado.

Federico LAFUENTE.

LAS MUJERES

La temporada otoñal

Llénanse los periódicos de anuncios para la temporada actual. Grandes reclamos para las señoras y señoritas.

Los escaparates radiantes de luz, nos muestran las últimas creaciones femeninas.

Y todas admiramos embelesadas, las elegantes *toilettes*, las riquísimas pieles grandísimas, en las que predominan el color blanco.

Las reformas que han llevado á cabo en la lujosa casa «La villa de París», son dignas de un gran almacén parisino, uno de esos centros donde las mujeres pasamos horas felices y los hombres, nuestros esposos ó nuestros padres se lamentan de nuestro afán al lujo y almacenan mal humor para cuando llegamos á casa *armar* una no muy grande pelotera, pero si de las que no saldrá muy bien parado el sombrero, aunque prevenidas de lo que nos guarda nuestro maridito, le ocultamos donde no pueda ser víctima del enemigo de la moda: del hombre que tiene que pagarla.

Todas, ya hasta las modistillas que apenas ganan jornal, se previenen en casi todas las estaciones de vestidos, zapatitos y demás requisitos que la mujer requiere para su embellecimiento, aunque algunas ni con bellísimos modelos de sombreros, abrigos etcétera, podemos adquirir más belleza que la que Dios nos donó, que bien poca es.

Mas contestémonos, no sólo viven y gozan las *guapas*, el mundo se hizo para todas.

Con esta divagación, olvidé lo de la temporada otoñal, y como de ésta he empezado á hablar, no está bien que así lo deje, ni aun por la coquetería de si soy ó no bella.

El otoño empieza frío y variable, muy variable; la moda de la estación actual, es sencilla, muy elegante, severa y positiva.

El negocio seguro es para los peleteros. Les doy mi enhorabuena.

Sin duda mi opinión es la de todas, nos complace la moda muchísimo, nos encanta.

Ha cumplido admirablemente nuestro anhelo, nuestra gran expectación, que era más que la guerra, más que el movimiento de tropas, más que todos los problemas, porque el fin la moda nos adorna y es la moda.

Mimi

Considerará como suscriptor esta administración, á todo aquel que no devuelva el periódico.

LUVIA Y ELECCIONES

Ya han hecho su entrada en Toledo las lluvias invernales, cuyo peligro penderá sobre nuestras cabezas «un rato largo». Porque á estas lluvias les sucede, lo que á ciertos huéspedes: no saben cómo marcharse. Cuando la toman con un sitio!

Bien mirado no debemos quejarnos, porque la lluvia es para nuestra ciudad un aditamento de coquetería. ¡Le sienta tan bien á Toledo el cielo gris! Un sol alegre y optimista resulta explosivo en este ambiente. La lluvia, en cambio, nos da carácter, poniéndonos en nuestra propia salsa. Además nada es comparable á la intimidad tibia y amable del café, donde charlamos con los amigos mientras en la calle llueve tristemente.

También las elecciones se nos aproximan con un aspecto confuso y plomizo, como el cielo. Los políticos, enervados por la melancolía del tiempo, ni dicen ni hacen. Parece que no les interesa la contienda y que intervendrán en ella por cumplir. Realmente el Ayuntamiento se está poniendo «intransitable» y cercano está el día en que no se encuentren aspirantes á «nobles, discretos varones» aunque se les busque con la linterna de Diógenes. Sabemos de dos jóvenes, muy conocidos nuestros, que se arriesgan—¡oh admirable gallardía de los años mozos!—á sentarse en los consabidos escaños. Y para ellos son nuestras simpatías, porque ante todo pertenecemos á este gran partido político: juventud, cuyo partido es uno é indivisible aunque se crea otra cosa. Podemos pues, muy legítimamente alentar á esos dos muchachos que aportan su buena voluntad, limpia de decepciones, y deseables: ¡Dios os la depare buena, queridos!

Horas de Madrid

¿HUMORISMO DEL REY?

26 Octubre 1915.

Ya han visto ustedes el escándalo que armaron los relojes de Muley Haffid, agradecido á las atenciones de algunos periodistas que le visitaron, les regaló unos relojes de oro. Lo inesperado del suceso produjo, al principio, un gran estupor. Inmediatamente comenzaron á verse periodistas con dinero y á oírse gritos: «Es que vendieron los relojes!» «¡Es que se lo pidieron directamente á Muley Haffid!»

De todo hubo algo. Conocida la forma original en que Muley Haffid expresaba sus sentimientos, no faltó quien le hablase con franqueza:

«Oiga, Muley. Un reloj de oro es cosa demasiado risueña para estar bien sobre un estómago triste. Si usted me lo regala, le digo la verdad: yo lo vendo. ¿A cómo le salen? ¿A quinientas pesetas? Pues voy á demostrarle que soy un buen amigo suyo. Deme la mitad.»

De aquí originóse la famosa información para esclarecer estos hechos. Se ha publicado una hoja con las declaraciones de toda la gente un poco allegada á los periódicos y al ex sultán de Marruecos.

No falta nadie. Hasta figura en ella el distinguido «sportman» coruñés D. Jacobo San Gil, por haber tenido la desgracia de que, tomando el té días antes en el hotel donde Muley Haffid se hospedaba, fuese visto cerca del prócer.

Todo esto ha dado una terrible significación á los relojes de oro. Sólo se atreven á sacarlos á la calle los que pueden demostrar, irrefutablemente, su procedencia limpia. Quien está poco seguro de que no se lo hayan regalado, lo deja en casa. Traerlo encima puede ser realmente peligroso.

Con tales antecedentes, ¿qué pensar del acto realizado días pasados por el rey? El día 18 celebraba el Sr. Dato la fiesta de su nombre. ¡Y el rey, al felicitarle, va y le regala un reloj! No hay duda ninguna: ¡un reloj! ¡Un reloj que, pavorosamente, es de oro y que el Sr. Dato se vio en la precisión de aceptar!

Dándose cuenta de la gravedad del asunto, un momento pensó callarse. Cuando los periodistas fueron á oírle el discurso que diariamente les larga, no dijo nada del regalo. Preguntando respecto á las felicitaciones que había recibido, murmuró vagamente:

—Muchas.

—No faltará la del rey, acompañada de algún presente valioso.

El Sr. Dato enrojeció hasta las orejas. Luego dijo con palabra bronca:

—No ha faltado.

Pero á pesar de sus reservas, hoy dan la noticia algunos periódicos. «Lo que S. M. regaló al presidente del Consejo el día de su santo, fué un reloj de oro»—dicen unánimes.

El primer ministro debe estar á estas horas como loco, pensando en los cementerios que van á echarse encima. Realmente por obra de D. Alfonso, el Sr. Dato y los periodistas que visitaron á Muley Haffid, se encuentran ahora, ante la opinión, en igualdad de condiciones. Todos ellos, como premio por sus trabajos, han obtenido una recompensa igual. El Sr. Dato no venderá, sin duda, su reloj. Pero esto poco significa. El disfruta de un sueldo que le permite conservar los regalos de las personalidades importantes, mientras los periodistas origin de los sucesos á que antes nos referíamos, poseen casi todos sus recursos en esperanzas. Qué le den al periodista y bohemio Sr. Seijas el sueldo del Sr. Dato, y es seguro que no se desprende del regalo de Muley Haffid. Qué hagan al Sr. Dato joven y desvalido aspirante á la gloria literaria, y no tardará mucho en vender su reloj de oro...

¿Qué idea habrá guiado, pues, á D. Alfonso para regalarle semejante cosa? ¿Será el rey un humorista de acción capaz de no reparar en gastos ni sacrificios si con ellos ofrece á los españoles un nuevo motivo de risas? ¿Será, por el contrario, un gran satírico que con este acto quiere dar, á los periodistas de las informaciones y al público

que tan duramente condenó á los otros, una lección inesperada?

Casi nos inclinamos hacia esto último. Cervantes, de quien tanto se habla ahora, sería uno de los que aceptasen, para venderlo, el reloj de Muley. Y mientras un país ponga en tales trances á personalidades de esta importancia, nadie debe extrañarse de que sus aprendices de grande hombre busquen, en Muley Haffid ó en otro prócer cualquiera, al condé de Lemos, que por el momento puede sacarlos de un apuro.

Francisco CAMBA.

HORRIBLE INCENDIO

EN LA ACADEMIA DE CABALLERÍA

Dónde se inició el fuego.—Las llamas invaden el edificio.—Trabajos de salvamento.

Deseosos de informar á nuestros lectores de este tremendo incendio, nos hemos puesto en comunicación con Valladolid, á fin de recoger detalles del siniestro.

Nos comunican que á las tres de la madrugada del 26, se inició en la Academia de Caballería un horrible incendio.

La noticia circuló rápidamente por la población, acudiendo el vecindario al lugar del siniestro.

El fuego empezó en la planta baja del ala derecha del edificio, suponiendo que la causa haya sido la fundición de los cables eléctricos por quema del motor de la armería.

En pocos momentos, todo el edificio era pasto de las llamas que, gigantescas, se elevaban iluminando toda la capital, al propio tiempo que amenazaban grandemente las casas de las calles contiguas, las que han sido desalojadas.

Un fuerte vendaval norte aviva el siniestro.

Los trabajos de extinción realizados por los bomberos y las autoridades, con la cooperación del pueblo y de la guarnición, resultan estériles ante la rapidez del incendio.

Los cadetes trabajan con denuedo, rivalizando en los trabajos del salvamento de material, biblioteca y documentación, transportándolo todo á la calle y al inmediato salón Pradera.

Con verdadero heroísmo, exponiendo sus vidas, han conseguido unos cadetes, encaramándose por las escaleras, salvar el cuadro de Morelli, que representaba la carga de Treviño.

Se han sacado los caballos de las cuadras, y se han conducido á sitio seguro.

Más detalles del siniestro.—

Explosiones.

Los tejados de las cuatro alas del edificio se han derrumbado, produciéndose estrepitoso ruido al caer.

Al hundirse la techumbre se han venido á tierra los soportes ó hilos del teléfono urbano, cayendo sobre los del telégrafo, ocasionando grandes averías.

De cuando en cuando se oyen grandes detonaciones producidas sin duda por la explosión de la cartuchería y Gabinete de Química.

El aspecto que presenta el incendio es verdaderamente aterrador.

Las Autoridades. Traslado de efectos. Número público.

Todas las autoridades, militares y civiles, se personaron inmediatamente en el lugar del suceso.

El Sr. Asenjo, director de la Academia, que se encontraba en Segovia, llegó ayer en el rápido recibiendo una tremenda impresión al ver la magnitud del siniestro.

INSTITUTO ELECTRO-MEDICO

Instalación modelo—una de las mejores del mundo—destinada especialmente al diagnóstico y tratamiento de las enfermedades por medio de la ELECTRICIDAD en aplicaciones directas é indirectas.

Dres. Calatayud, Ferrán y Piga.

Electro-diagnóstico y Electroterapia directa—Corrientes eléctricas de todas clases.—Electro-cardiografía. Baños de luz. Instalación Finzen. Luz azul del Dr. Kaiser. Lámparas de Kromayer. Sol artificial de Nagelschmidt Baños y duchas de aire caliente. Diatermia y *electro-coagulación*. Baños hidro-eléctricos. Inhalaciones de ozono. Mecanoterapia eléctrica: Aparatos *Bergonié* y *Calatayud* (Tratamiento de la *Obesidad*). Masaje vibratorio y neumático.

RAYOS X

Radioscopia.—Radiografía.—Radioterapia superficial y profunda.

CURAS DE RADIO-ACTIVIDAD.

Sales puras de *Radium* y *Mesorium* para el tratamiento del *Cáncer* y de toda clase de tumores. Emanación de radium en bebida, inyecciones, baños, inhalación.—*Gran inhalatorio pluripersonal*—compresas y electrolisis.—*Emanación de Thorium X*.

Aparatos transportables para toda clase de aplicaciones á domicilio.—*Habitaciones para enfermos*.

Consulta y tratamientos—excepto los domingos—de 11 á 1 y de 6 á 9.

MADRID—MARQUÉS DE CUBAS, 7, DUPLICADO—TELÉFONO NÚM. 5.548.

Los muebles y enseres que han logrado salvarse son trasladados á sitio seguro en carros de la Administración militar.

Un enorme gentío acude á presenciar el espantoso espectáculo, siendo contenido por fuerzas de la Guardia civil y soldados de la guarnición, con objeto de dejar aquello libre para los trabajos de extinción.

Las Autoridades se reúnen.—El rey se informa.

Se han reunido bajo la presidencia del capitán general todas las autoridades, acordando que en vista de las facilidades que da el Ayuntamiento para la reconstrucción del edificio, los alumnos se instalen en el Colegio de Huérfanos de Santiago, hasta tanto se terminen las obras de reconstrucción.

Las clases empezarán mañana jueves. Apenas el rey supo por el Sr. Dato que la Academia de Caballería había sido destruida por un incendio, pidió todos los telegramas recibidos, y en seguida dió órdenes de que su ayudante el comandante de husares Sr. Ponte saliera inmediatamente para Valladolid á recoger amplios informes del siniestro.

Últimas noticias.

Los bomberos, auxiliados por el servicio de incendios de la estación del Norte: continúan apagando los rescoldos del incendio, avivados por un fuerte viento reinante.

DE SOCIEDAD

Se halla completamente restablecido de su indisposición, el Sr. D. Román del Val.

—Hoy ha pasado el día en Toledo, el alcalde de Torrijos, D. Isidoro Sánchez Escobar.

VIDA OFICIAL

Hacienda.

Por la Dirección general de la Deuda le ha sido concedido á D. Leonardo Sánchez, en concepto de retiro, el haber mensual de 22,50 pesetas, más 7,50 por una cruz del Mérito Militar, vitalicia, abonables desde el mes de Octubre de 1915.

—Por la misma Dirección se le ha concedido á D. Agustín López Ayllón la pensión anual de 137 pesetas, abonables desde el 24 de Febrero del año actual.

—La misma Dirección ha remitido nota ordenando que la pensión anual de 400 pesetas que percibe doña María Obeso Otero por la Tesorería de Santander, deje de abonarse por la misma, y se continúe por la de esta provincia.

—Por la Dirección general de Propiedades ha sido nombrado aspirante de primera clase de la Administración de Propiedades de esta provincia, D. Victoriano Isasias.

Instrucción pública.

Se ha remitido al Rectorado la permuta entre los maestros de Valdeverdeja y Alpedrate (Madrid).

TEATRO DE ROJAS

Apartándonos—y que no sea por esta sola vez—de la serie de melodramas policiaicos, nos pusieron anoche *La Pasión*, comedia de Martínez Sierra.

La fama de originalidad y sentimentalismo de su autor, se desvanecen un tanto en esta obra, cuyo argumento es una de las muchas mujeres que pierden la honra y siembran en su alma la desgracia cuando al dar los primeros pasos por la vida sueñan con un amor eterno; es la artista joven y hermosa, acochada por el galán que finga una pasión intensa hasta lograr su criminal deseo, conseguido el cual abandona cobardemente á las contingencias del destino, la mujer que le entregara el corazón y la hija que no podrá llamarle padre.

Tiene algunas situaciones que no sin mucha atención pueden soportarse. Los personajes están bien observados; y en su desempeño cumplieron las señoras Valdemoro y Sánchez; Gómez Ferrer con entera posesión del papel de Pascual tan interesante como difícil, y los señores Martiánez y Vázquez supieron interpretar no con poca fortuna los de galán enamorado y de viejo dramaturgo.

Los vecinos, un entremés de Paso y Abati, que no se conocía en Toledo. Escena de la sociedad humilde y callejera, en que la coincidencia de dos desahucios hace se junten las simpatías de dos seres libres como mariposas: un pintor melencólico que de tanto trabajar (?) deja se le endurezcan las cuerdas de sus pinceles, y una gentil sombrerera, digna de que aquél «haga algo» y correspondá á un cariño que nace espontáneo en medio del arroyo.

La Srta. Xifrá y el Sr. Aguilar jugaron esta creación de Paso y Abati con toda la amenidad que tiene.

LOS MERCADOS

Madrid.

Cereales.—Trigo, de 16 á 16,50 pesetas fanega; cebada, de 5,25 á 5,50; centeno, á 9; avena, de 5,25 á 5,50; maíz, á 24 los 100 kilos.

Legumbres.—Algarroba, á 22 pesetas los 100 kilogramos.

Ganado vacuno.—Cebonas, de 1,78 á 1,81 pesetas kilo; toros, á 20,50 arroba; ganado mediano, de 19 á 19,50; vacas buenas, de 1,82 á 1,83 kilo; terneras de Castilla, de 26,25 á 29 pesetas arroba; de la tierra, de 21,25 á 23,75; de Galicia, de 20 á 22.

Ganado lanar.—Carneros, á 1,85 pesetas kilogramo; corderos, á 1,90; ovejas, á 1,70.

Aves y caza.—Pavos, de 5 á 7 pesetas uno; patos, de 2 á 2,50; gallinas, de 2,50 á 3,50; pollancos, de 3 á 3,50; pollos, de 2 á 2,50; conejos, de 2,25 á 3 par.

Huevos.—Castellanos, á 11,75 pesetas ciento; gallegos, á 11,75.

Frutas y verduras.—Verduras: Espinacas, de 0,15 á 0,17; acelgas, de 0,10 á 0,20; escarola, de 0,35 á 0,50; cebollas, de 0,20 á 0,40; repollo, docena, de 1,50 á 3; judías, de 0,10 á 0,85; tomates, de 0,8 á 0,20; patatas, de 10 á 16; pimiento, de 2 á 8; pepinos, de 0,6 á 0,15; perejil, á 0,10; zanahoria, de á 0,30 á 0,35.

Fruta: Limones, de 2,50 á 6 pesetas el ciento; peras, de 0,50 á 0,90 kilo; ciruelas, de 0,40 á 0,80; manzanas, de 0,30 á 0,80; melocotones, de 0,60 á 1,25; uvas, de 0,25 á 0,30.

Hay han sido sacrificadas en el matadero público de esta capital las reses siguientes:

Toros, 13; ovejas, 10; terneras, 1; corderos, 50, y cerdos, 6.

DE LOS PUEBLOS

Nos coloca en mal lugar—como malos informadores—la radiante felicidad de la provincia.

La decimos feliz, porque no pasa nada anormal.

Se han sucedido las horas; pasó el día y no hay crónica de sangre, ni labor del tricornio, ni desgracias del fuego que quiere acercarse entre nosotros.

Bien está así la vida, pero nuestra tarea periodística la creará incumplida con ella; con esta calma del lugar, que lógicamente debía ser siempre calmoso, con este apacible vivir de la gente del pueblo, que es sencilla por razón natural.

La jornada fué de las más tranquilas. Nuestros corresponsales callan, y el que algo dice, es la noticia de que llueve; que hay interés por las elecciones; que no quieren vender los cosecheros; que acabe la vendimia... que no pase nada...

Y como tal, cumplimos repitiendo la monótona frase que nos es harto conocida, y que nos halaga, porque somos hombres pacíficos, pero que nos molestan también, porque somos periodistas, pese á quien pese.

LOS MILITARES

Viajes por ferrocarril.—En breve disfrutarán los suboficiales, brigadas, sargentos y sus asimilados del Ejército, de un beneficio extraordinario al efectuar sus viajes por ferrocarril, análogo al que ahora disfrutan los jefes y oficiales con la cartera militar.

Atendiendo á los deseos del conde del Serrallo, las Compañías ferroviarias del Norte, Madrid, Zaragoza y Alicante, Andaluces, y Madrid, Cáceres y Portugal, van á establecer una autorización militar personal é intransferible, para adquirir billete para uso de las citadas clases y tropa en servicio activo, y que actualmente tienen derecho á viajar con pasaporte militar.

Los precios de los billetes militares, que se adquieran en taquilla, á cambio de la citada autorización serán:

Segunda clase: 0'225 pesetas por kilómetro.

Tercera clase: 0'175 pesetas por kilómetro.

Recargados con un 10 por 100 en concepto de transporte, para el Estado, más 10 céntimos por Timbre, cuando la cuantía del billete exceda de 10 pesetas.

Los suboficiales, brigadas y sargentos, así como sus asimilados, podrán viajar en segunda ó tercera clase.

Los cabos é individuos de tropa, en tercera.

Profesorado.—Se ha dispuesto que continúe prestando servicios en el Colegio de Huérfanos de la Guerra, el comandante, profesor D. Juan López Vicencio.

Matrimonio.—Ha contraído matrimonio en Málaga, D. Teófilo Vidal y Abad, con la distinguida Srta. Rosario Lafuente, hija del coronel de Infantería, D. Antonio.

Licencias.—Terminada la licencia que disfrutaba, ha llegado á España, procedente de los Estados Unidos, el capitán de Caballería, D. Joaquín Jiménez Frontin.

De viaje.—Ha salido de Madrid, con destino á Africa, el segundo teniente de Infantería, D. Antonio Peñarredonda, nuestro querido amigo.

—Ha llegado á Madrid el coronel director de la Academia de Caballería, D. Marcelino Asenjo.

Academia de Infantería.

Exámenes.—Su majestad el rey ha concedido en gracia especial, la verificación de exámenes extraordinarios para todos los alumnos que hayan perdido año, cualquiera que sea el número de asignaturas en que hayan sido desaprobados.

Aún no se ha fijado la fecha de estos exámenes, aunque podemos asegurar que lo serán en breve.

Prácticas.—Esta mañana han estado de instrucción en la Vega, los alumnos de segundo y tercer año, al mando del teniente coronel Sr. Zumel.

SUCESOS

Dos merluzas.

Ayer se celebró como de costumbre, el martes en Zocoover. Sin duda para algunos fué el gran día. Un matrimonio dedicado al comercio ambulante en esta plaza, debió vender toda la mercancía, á juzgar por la juerga que armaron una vez liquidadas las grandes existencias que tenían en su acreditado comercio.

Optaron sin duda por celebrar su triunfo, dándose una panzada de merluza, pero se encontraron con que no solo; ellos habían sido favorecidos por el público, sino también el gremio de pescaderos.

Así es que Eugenio Rodríguez y su costilla Magdalena Martín vecinos de la plaza de San Cristóbal, no encontrando á esas horas merluza decidieron sin duda *cogerla* ya que no podían comprarla. Es de suponer que en busca de ella se dirigirían á una de las más acreditadas *tascas* en donde siempre suele haberlas.

Ya en uno de estos establecimientos se hartaron de beber del democrático tinto, y como resultado, consiguieron *cogerla* que al fin y al cabo era lo que se proponían.

Cuando salieron ninguno podía con su cuerpo; D. Eugenio pedía ayuda á su mujer, pero D.ª Magdalena no estaba para tófofanes.

La policía acertó á pasar, por donde ellos no podían, y con grandes trabajos les ayudó á caminar hacia la Inspección de vigilancia, en cuyos *comfortables* sá-

tanos quedaron hasta bien avanzada la madrugada, hora en que habían digerido la fenomenal merluza.

Los cuentistas

BESOS MATERNALES

Doña Lucía dijo á su esposo.

—Vete tú al Cementerio con las muchachas; yo me quedo á cuidar á Alberto.

Era el día de difuntos. Doña Lucía lloraba, recordando que su hijo Justito, de veintidós años, tan bueno, tan gracioso, tan elegante, se pudría bajo la tierra. ¡Injusticia de Dios! La Intrusa, según doña Lucía, debía llevarse á los viejos, á los que ya han cumplido su misión en el mundo y no arrancar del seno de los suyos á chicos, llenos de salud y de juventud, que son el canto y el sostén de la familia. Hacía ocho meses. Le había visto morir en sus brazos; le había dado el último beso con el alma desgarrada por el espanto de la muerte...

Antes de advertir á su esposo que se fuera había vacilado mucho. Pero, si ella iba á llevar un ramo de flores á la tumba de Justo ¿quién cuidaba á Alberto? Éste permanecía en la cama, en actitud supina. Su cabello negrísimo y lustroso, sus ojos desorbitados, su semblante exangüe evocaban al otro. Así estuvo Justito días antes de morir. Tenía la cara de Alberto; pedía medicinas y cariños con la misma voz de infinita súplica.

Alberto tenía dos años menos que Justo. Se parecía á él físicamente. Moralmente un poco. Alberto era de carácter discoló. Se complacía en decir que sentía horror por todo lo humano. La madre le adoraba. Siempre había querido más á los hijos que á las hijas, pues veía en ellos la presencia augusta del padre que fué el primero que la perturbó en la edad de los amores. El hombre para ella, el hombre que veía encarnado en cada uno de sus hijos, era el sér creado á imagen y semejanza del sér supremo. Era el caudillo que había conocido en la historia, el conquistador que había admirado en novelas de aventuras, el artista que había aplaudido en los teatros, el misionero que había oído en los templos, el santo que había adorado en los altares. Ellas no; ellas le hacían recordar á la mujer débil, infortunada, necesitada de confortación y de consuelo, que son patrimonio del hombre de pensamiento y de acción, del hombre de fortaleza que á ella da su nombre y su vida.

Ya el padre había partido con sus hijas para el Campo Santo. El viento hacía más desahuciable la tarde gris, triste, con la que se asociaba la naturaleza al dolor de todos. En las claraboyas del caserón sombrío empezó á sonar la canción de la lluvia que interrumpía el silencio de la madre y del hijo. Ella se había sentado á los pies de la cama. Iba á buscar el rosario cuando Alberto la llamó dulcemente:

—Mamá, dame agua.

Después pidió un libro y después un bombón. A sus palabras imprimía el corazón cierta ternura. Parecía que se había vuelto más dócil, más niño. Añadió:

—Cuéntame un cuento.

Doña Lucía, replicó sorprendida:

—¿Qué cuento te voy á contar, hijo mío?

Extrañada de la ocurrencia y por una vulgar asociación de ideas, doña Lucía pensó en los muertos. ¿Qué relato que no fuera, trágico iba á hilvanar para complacer á su hijo? No quería atormentarle con semejantes historias y sufría el anhelo mordiente de darle gusto, de distraer su imaginación con alguna sorpresa de encantamiento. A su mente vino el recuerdo de un perro que ella había criado hacía muchos años. Rápidamente urdió el argumento y empezó así:

—Papá y yo tuvimos una vez de vecino á un viudo rico que vivía con su hijo. El viudo era un padre derrochador. Cuando murió dejó al chico en la miseria. De toda aquella fortuna, de todo aquel mayorazgo sólo quedaron un chico huérfano, sin pan y sin abrigo, y un perro grande y leal que le cuidaba como un guardián. El chico tenía ocho años. Sólo iba por la calle una noche andando, andando. El perro comprendió la

situación de su pequeño amo y de repente entró en una panadería y sacó un pan en la boca. El dueño del establecimiento corrió tras él enfurecido, pero viendo que lo dejaba á los pies de un niño sonrió. Al poco rato el niño moría de frío y de hambre. Entonces el panadero acariciando al perro y maravillado de su inteligencia lo llevó á su casa; el perro todas las noches aullaba como preguntando por su amiguito. Llegó el día de los muertos. El perro por la mañana se escapó. Indagando el amo su paradero, supo que había ido al Cementerio á la tumba del chico. Allí lo encontró echado, lamiendo el mármol eterno de la cruz.

Alberto le impresionó vivamente este relato. Se quedó dormido soñando con el animal. Cuando despertó ya habían regresado del Cementerio su papá y sus hermanos. Volvían tristes. Comentaban con indignación el espectáculo que habían visto sus ojos. Los hombres fumando. Las mujeres luciendo su toilette. El Campo Santo estaba convertido en un campo de feria, de romería. Hasta el hábito de la primavera á última hora contribuía á la profanación.

Desde su lecho, de enfermo Alberto oía y callaba. Por primera vez comprendió, en toda su magnitud, la farsa de la vida. El cuento que hacía poco había escuchado de los labios de su madre, le fascinaba como una inmortal parábola. ¿Era posible que los animales tuvieran mejores sentimientos que los seres humanos? Quiso morir y comprendió que estaba casi bueno. Pronto se levantaría. A trabajar, á luchar rudamente con las engañosas apariencias, á sufrir el tormento y la traición, maltratado y desilusionado pero activo y fuerte. Un beso de la madre le consoló, haciéndole arder el corazón con su briosa melodía...

Paula GINESTAL

NOTICIAS

Los propietarios de casas que quieren arrendar éstas para cuartel de la Guardia civil en esta capital, podrán dirigir instancia en un plazo de 15 días á esta comandancia, donde se encuentra de manifiesto el pliego de condiciones.

En este Gobierno civil se ha recibido un telegrama del coronel del regimiento de Saboya dando cuenta de la prórroga de licencia para los individuos del reemplazo de 1912, que debían de incorporarse á filas el 28 del actual, fecha en que terminaba la licencia cuatrimestral que venían disfrutando.

De este telegrama se ha remitido copia á todos los alcaldes de la provincia.

Caramelos de la guerra «PUM».
Pastillas de café con leche «PUM».

Ayer falleció D. Felipe Ramos Rodríguez, practicante de la Beneficencia provincial, y hoy ha tenido lugar la con-

ducción del cadáver al Cementerio del Sagrario.

El Montepío de funcionarios de la Diputación, ha entregado á la viuda ciento veinticinco pesetas que la corresponden con arreglo al reglamento, cuyo hecho demuestra la buena marcha de dicho Montepío.

Se venden dos magníficas zafras semi nuevas, cuya cabida es 1.258 kilos cada una.

Para verlas y tratar condiciones de venta con su dueño, en el Cubillo de San Vicente, número 2.

Stipticina Merk-tabletas
Aspirina Cafeina Bayer
Aspirina-fenacetina Bayer
Dionina Merk-tabletas
Farmacia de Santos—Plata, 23.—Toledo

Ayer se reunió bajo la presidencia del señor gobernador, la junta de protección á la infancia y represión de la mendicidad.

ESTACIÓN METEOROLOGICA DEL Instituto general y técnico de Toledo

Observaciones del día de hoy

	Ocho de la mañana.	Cuatro de la tarde.
Barómetro, en m/m.....	711,8	712,2
Temperatura C.º.....	8,6	12,2
Humedad %.....	73	45
Viento. } Dirección.....	E	E N E
} Fuerza (de 0 á 9)...	1	3
Lluvia ó nieve (litros por metro cuadrado).....	16	
Estado del cielo.....	Cubrt.º	Cubrt.º
Temperatura máxima...	12,8	
Idem mínima...	7,6	

ESPECTÁCULOS

Teatro de Rojas.
Función para mañana á las nueve: *La pasión y La sobrina del cura.*

SECCIÓN RELIGIOSA

CULTOS PARA MAÑANA
Mes del Rosario.—Durante el presente mes, al toque de Oraciones, se reza el Santo Rosario en todas las Parroquias.
Convento de Santo Domingo el Real. Todos los días, al toque de Oraciones, se rezará el Santo Rosario.
Convento de Jesús y María.—Continúan los cultos del mes de Octubre, al toque de Oraciones.
Jueves Eucarísticos.—A las siete y tres cuartos, Misa de Comunión en la Capilla de San José.
Por la tarde, á las cuatro y media,

La Hora Santa, en el Convento de las Gaitanas.

Cuarenta Horas.—Iglesia del Colegio de Doncellas,

Deseando ampliar esta sección, suplicamos á todos los párrocos nos envíen nota de los cultos que celebren en sus respectivas feligresías.

PARA LAS ELECCIONES

Se imprimen candidaturas, carteles, besalamanos, poderes y toda clase de trabajos electorales.

SE RECIBEN AVISOS EN LA IMPRENTA DE ESTE PERIÓDICO

LA PRIMERA CASA

EN LA FABRICACIÓN DE LOS

RICOS MAZAPANES DE TOLEDO

DE LEGÍTIMA FAMA UNIVERSAL

Confitería de Francisco Martínez

SANTO TOMÉ 17 :: TELEFONO 77

Una de las especialidades de esta casa consiste en la manera de preparar los riquísimos albaricoques toledanos, conservándolos de modo que no pierdan jugo ni aroma. Pruebe el público esta especialidad y se convencerá.

Confitería de FRANCISCO MARTÍNEZ

Sobrino de Pérez Hernández

Santo Tomé, 17 :: Teléfono, 77 :: TOLEDO

PASTOS

Se arriendan los de las Dehesas de Mazarabeas, término de Bargas.

Para tratar, con D. Segundo Carrasco en dicho pueblo.

Médico especialista.

D. J. Campos, médico director del Instituto Ortopédico Quirúrgico madrileño, especialista en tratamientos mecánoterápicos, no operatorios, contra las hernias, descensos de la matriz, vientres voluminosos, desviaciones del tronco, piernas ó brazos, tumores blancos y toda ascle de deformidades, visitará Toledo, el primer Domingo de cada mes, recibiendo consulta, de once á una, en el Hotel del Lino.

Consultas en Madrid, todos los días no festivos, de dos á cuatro, en su Instituto, Montera, 38, 1.º

CONSULTA

de enfermedades del estómago

á cargo de

D. Isabelo Perezagua Gil

Hombre de Palo, 12, principal

Todos los días, de dos á cuatro, excepto los festivos.

Gratis á los pobres, de siete á ocho de la noche.

CARAMELOS DE LA GUERRA EUROPEA
MARCIA
CON PRECIOSAS ENVOLTURAS LOS MEJORES

NUEVA TIENDA DE FLORES

DE

CARMELO SAN VICENTE

Comercio, 19.—Teléfono 65.

En representación de la casa BELON, de Madrid. En esta casa encontrarán, á los mismos precios que en la central, un inmenso surtido en Coronas tñebres de pluma, metal, perla, pensamientos, adornadas y sin adornar. Cruces fantasía de flor de cardo natural.



Ramos de Cementerio. Todo propio para la fiesta de todos los Santos.

Se hacen inscripciones en cintas ó gasas, doradas ó plateadas, á 0,10 y 0,5 céntimos letra.

NICOLÁS PEÑALVER Y ROLDÁN

Practicante en Medicina y Cirujía

VEINTICUATRO AÑOS DE PRÁCTICA PROFESIONAL

Gigantes, 5, principal.

Donde prestaré los servicios que no sean á domicilio, todos los días de una á cuatro de la tarde.

ALMORRANAS

La verdadera curación rápida y eficaz se consigue usando la Pomada milagrosa.

Loción Antipsórica

para la sarna, se cura en dos horas.

FARMACIA DE CABELLO

PLAZA DE ZOCODOVER, 6.

TOLEDO

Gutenberg, Imprenta Moderna de Antonio Gallo.

Academia Madariaga.

Preparatoria para CARRERAS MILITARES

Este acreditado Centro de enseñanza, cuyos resultados son bien conocidos del público, se ha colocado dentro de las condiciones marcadas por la Real orden de 28 de Agosto de 1915, y empieza el curso el 6 del corriente mes.—Excelente Profesorado Militar.

Puerta Llana, 6.—TOLEDO

LA MUERTA VIVA

Folletería de EL ECO TOLEDANO 22

venida. Se dejó caer en la silla, exclamando:

—Todo se revuelve contra mí. Las apariencias me condenan... Pero no... no me dejaré usurpar mi nombre y mi puesto por una aventurera vil. Hagan ustedes y digan lo que quieran; no me muevo de aquí. No le detengo á usted (añadió, viendo al criado que venía á avisar la llegada del coche). Nada puedo esperar de Julián Gray.

Gray se llevó al criado á un rincón y le preguntó:

—¿Han ido á buscar al médico?
—Creo que no; he oído que no hacía falta?

Julián no se conformó con aquello y escribió rápidamente en un pedazo de papel. ¿Está mejor? diciéndole al criado que se lo llevase á Lady Janet.

—¿Ha oído usted lo que le he dicho?—preguntó Gracia cuando se quedaron solos.

—En seguida contestaré.

El criado volvió con la respuesta de Lady Janet, que había escrito en el mismo papel: *Gracias á Dios, ha vuelto en sí, y la vamos á llevar á su cuarto.*

Como para ello tenían que atravesar la biblioteca, urgía que se marchara Gracia. Julián le dijo:

—El coche nos espera. No olvido que el cónsul la ha confiado á mí. O nos vamos, ó llamo á la policía.

—¿Qué quiere usted decir?

—Si quiere usted conservar mi protección, vamos al coche, y consultaremos á un abogado, que la aconsejará bien. No puedo creer que esa señorita á quien usted acusa haya cometido falta tan abominable. Pero, repito, que veremos lo que dice el abogado. Si no viene usted conmigo, avisaré á Lady Janet, que la entregará á usted á la policía. Decídase usted inmediatamente. Hablo por su bien.

Gracia comprendió que en aquel momento no podía resistirse, y se conformó, decidida á aprovechar ocasión para volver á aquella casa, y dijo á Julián:

—Estoy dispuesta á marcharme.

Ahora se sale usted con la suya; pero ya me desquitaré.

Julián le ofreció el brazo, pero estaba convencido de que no tenía el juicio sano. Por eso la creía merecedora de indulgencia, aunque le inspiraba profunda repulsión, pues no podía olvidar la imagen de Mercy, inanimada en sus brazos, y objeto de monstruosa acusación.

Cuando subieron al coche, le dijo el criado:

—La señora me encarga que le diga que su habitación está dispuesta y que le espera á comer.

Julián comprendía, conociendo el estado de su corazón, no debía volver á aquella casa para pasar días y semanas bajo el mismo techo que Mercy, y contestó al criado:

—Dígale á la señora que no me espere á comer; ya le escribiré explicando el motivo.

Y el coche se alejó.

Mercy había vuelto en sí y la habían llevado á su cuarto, pero Lady Janet seguía intranquila, pues la joven sufría gran excitación nerviosa; por más que la

dijeron que la ardaz desconocida se había marchado y no volvería, y que sus disparatados asertos no habían merecido crédito, no se calmaba, y parecía desconfiar de todo el mundo; se apartaba cuando se le acercaba Lady Janet, cuyos besos la estremecían; se negaba tenazmente á ver á Horacio; hacía raras preguntas respecto á Julián Gray, sin querer creer que estaba ausente. A veces se tapaba la cara con la colcha, exclamando:

—¿Qué hacer? ¿Qué hacer?

Otras veces quería que la dejaran sola, y como la situación no mejoraba, se mandó llamar al médico, el cual dijo con tono doctoral, después de reconocerla:

—Los síntomas son de un trastorno nervioso.

Recetó un calmante y soltó un enrevesado discurso, que podía reducirse á lo siguiente: Que viaje algo á orillas del mar.

Lady Janet, con su natural energía, dispuso que se prepararan los baules para emprender la marcha al día siguiente. Acababa de marcharse el médico,

cuando trajeron una carta de Julián Gray, para su tía, que venía á decir en substancia, lo siguiente:

«Antes de llevar á esa señorita al despacho del abogado, le he ido á ver yo sólo, explicándole el caso y diciéndole que creo perturbada la mente de esa mujer, pero que necesito para tranquilidad de mi conciencia que la reconozca un médico. Me creyó al principio demasiado escrupuloso, pero luego acabó por estar de acuerdo conmigo y decir que dentro de media hora le llevara á la persona de que se trata, para que la examinara un médico alienista amigo suyo, al cual le presentaríamos como socio del abogado. Aunque no me gusta ninguna clase de engaño, no había más remedio que pasar por ello; así se verificó, y aguardé yo solo en una habitación á que el médico me comunicara el resultado de sus observaciones. Su parecer es el siguiente: Después de examinar minuciosamente á la pobre mujer, cree que presenta síntomas de enagenación mental, pero no puede asegurar hasta qué punto la domina esa enfermedad ni

COMPañIA COLONIAL

Chocolates

Cafés

Thes

¡AGRICULTORES!

Si queréis obtener grandes cosechas sin esquilmar vuestras tierras, abonarlas con los abonos completos marca

SAN ISIDRO

Son los mejores y más económicos. Pedid precios y condiciones á su único Depositario

D. PEDRO CABAÑERO

Oficinas: Santa Fe, 23. — Almacén: Paseo de la Rosa, número 20 (frente á la estación del ferrocarril), Toledo.

Café Torrefacto

“TOLEDO”

EL MEJOR DE TODOS

Pedido en ultramarinos

y confiterías

Mazapán de Toledo

Marca **TOLEDO** Registrada

Calidades garantidas

Exporta á todo el mundo

Gran fábrica

DE

Santiago Camarasa

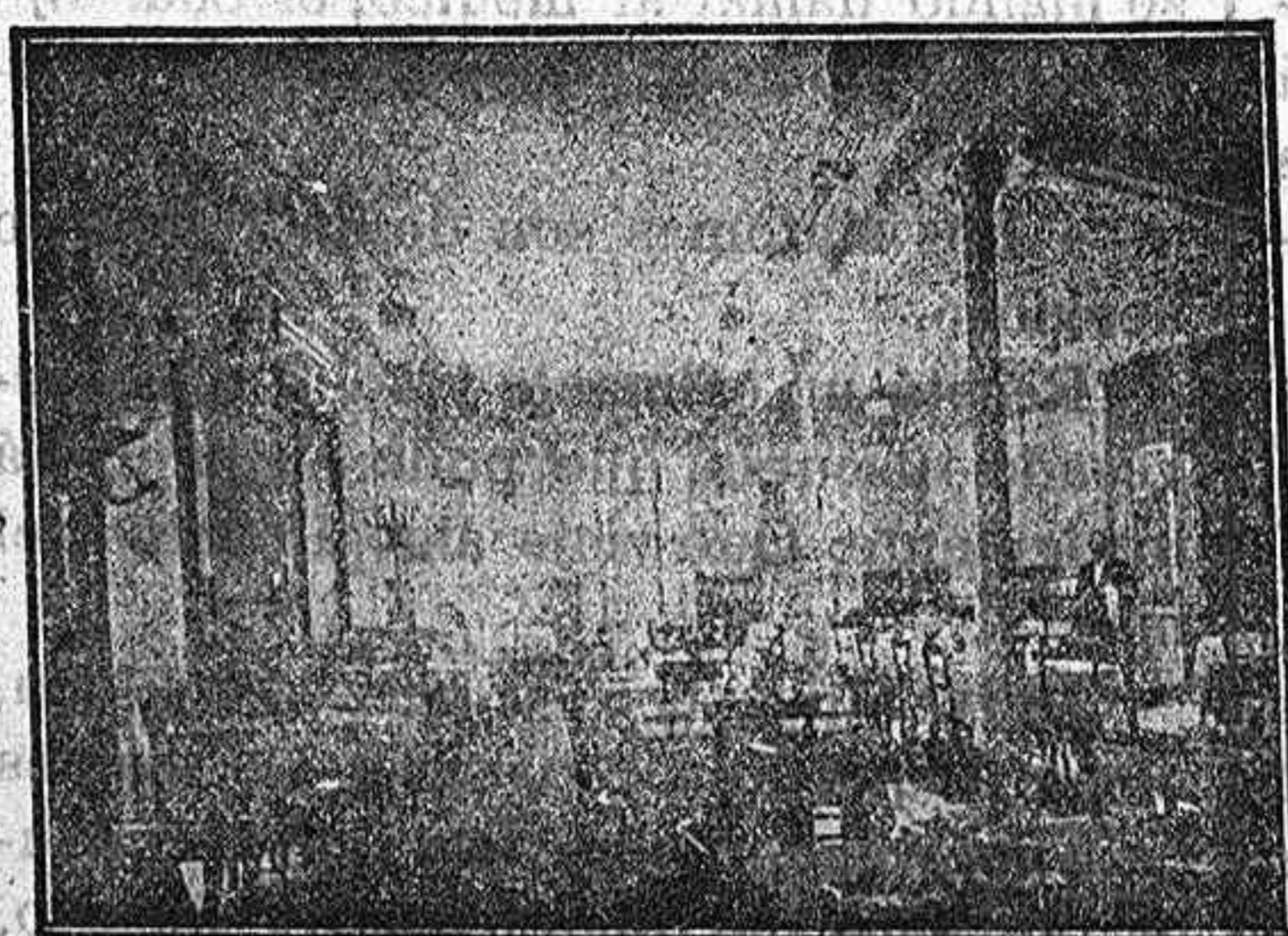
TOLEDO

NUEVO HOTEL “GRANULLAQUE,”

RESTAURANT

Barrio Rey, 2, 4 y 6 Teléfono 14.—TOLEDO

Edificio construido expresamente para Hotel é inmediato á Zocodover, Central de Correos y de Ferrocarriles, Banco, etc.
Confortables habitaciones con balcones á la calle y plaza de Barrio Rey.
Mobiliario completamente nuevo moderno.
Timbres y alumbrado eléctrico. Water-closet y baño.
Gran salón-comedor con mesas independientes.
Intérprete y coche propiedad del Hotel á la llegada de los trenes.



FAUSTINO VEGA
RESTAURANT
BARRIO REY, 9.—TELÉFONO 201
TOLEDO

Especialidad en perdices y paellas.

Precios económicos.

Se venden

puertas nuevas, á 8 pesetas; ventanas ídem, á 2,50 ptas.

Se hace toda clase de obra carpintería.

TALLER DE CARPINTERÍA
CUESTA DEL ÁGUILA, 17.

(junto al Hotel Castilla.)

ANDRES MORENO

ARAQUE

Calzado económico.

ARAQUE:

Calzado de lujo.

ARAQUE:

Alpargatas.

Comercio.—30 TOLEDO—Belén, 3.



LA UNIÓN Y EL FÉNIX ESPAÑOL

COMPañIA DE SEGUROS REUNIDOS

CAPITAL SOCIAL
12.000.000 de pesetas efectivas
COMPLEMENTAMENTE DESEMBOLSADO

Agencias en todas las provincias de España, Francia y Portugal.

74 AÑOS DE EXISTENCIA

Seguros sobre la vida.
Seguros contra incendios

Subdirectores en Toledo: Sres. Viuda de F. Amuso é Hijo, plaza de San Justo, núm. 15, y Agencias: D. Florencio Camuñas Lería, plaza de la Magdalena, núm. 12, y D. Enrique Durán, Puerta Llana núm. 22.

MARCA

“PUM”

CARAMELOS

MARCA

“PUM”

Vapores Correos Franceses de la Société Générale de Transportes Maritimes à Vapeur

Servicios fijos, rápidos y directos por el puerto de ALMERIA para el transporte de pasajeros con destino al BRASIL, URAGUAY Y ARGENTINA con los magníficos y modernos transatlánticos de gran tonelaje, dos hélices y telégrafo sin hilos Formosa, Pampa, Paraná, Plata, Salta y Valdivia.

PAMPA

Saldrá de Almería el 22 de Septiembre de 1915, para Santos, Montevideo y Buenos Aires.

Este vapor admitirá pasaje en Cámara de PRIMERA, SEGUNDA, SEGUNDA ECONOMICA y en TERCERA CLASE, haciendo escala en DAKAR (Costa de Africa) para abastecerse de carbón y agua.

Las Cámaras de Primera y Segunda de estos buques están montadas con todo el lujo y las comodidades que requieren los adelantos modernos; tienen espaciosos salones, alumbrado eléctrico y el trato es immejorable.

Para los de tercera clase comida á la española.

A los nuevos y magníficos vapores SALTA y VALDIVIA, por sus excelentes condiciones para todas clases de pasaje, hay pocos paquetes que les igualen y ninguno que les supere. Son de 11.500 toneladas de desplazamiento desarrollan un andar de 18 millas por hora.

Acto importante.—Para obtener plaza en los Vapores Correos hay que solicitarla con tiempo. Los manifiestos de pasaje se cierran dos días antes de la salida de cada vapor, ó antes si están abiertas las plazas asignadas á este puerto.

Para más informes sus Consignatario: HIJO DE RICARDO GIMÉNEZ, S. en C. Boulevard del Príncipe 73, y 75.—ALMERIA

FÁBRICA DE CHOCOLATES

DE

HIJO DE PÉREZ HERNÁNDEZ

FUNDADA EN 1834

VENTA AL POR MAYOR Y MENOR

TENDILLAS, 3 TELEFONO 5 TOLEDO

Imprenta, Librería y Objetos de Escritorio

ANTONIO GARIJO

Se hacen toda clase de trabajos tipográficos

GRAN NOVEDAD EN POSTALES

12, Comercio, 12.—Toledo



Fábrica de Cordelería

Alpargatería Curtidos

y Calzados

de

Antonio Garijo

Jergas y lonas

Arquillos, cañizos de cielo

raso y toldos de carro

Harinas y semillas

de todas clases.

ZOCODOVER, 10, TOLEDO